

MOSTAPHA JARMOUNI JARMOUNI

Ibn Jaldūn
Autobiografía y viajes
a través de Occidente y Oriente

GRANADA · 2018

COLECCIÓN ESTUDIOS ÁRABES

Segunda etapa de Monográfica/Humanidades/Estudios Árabes

Directora

CELIA DEL MORAL MOLINA (Catedrática de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Granada).

Consejo Asesor

ANTONELLA GHERSETTI (Profesora de Literatura Árabe de la Universidad de Venecia, Italia); FRANCISCO FRANCO-SÁNCHEZ (Catedrático de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Alicante); CARMELO PÉREZ BELTRÁN (Profesor Titular de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Granada); FATIMA TAHTAH (Catedrática de Literatura Árabe de la Universidad Muhammad V de Rabat, Marruecos); FRANCISCO VIDAL CASTRO (Profesor Titular de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Jaén); M^a JESÚS VIGUERA MOLINS (Catedrática de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Complutense, Madrid); JOSEF ŽENKA (Profesor de Historia del Islam de la Universidad Carolina de Praga, República Checa).

- © Mostapha Jarmouni Jarmouni
- © Universidad de Granada
- © Patronato de la Alhambra y Generalife

Ibn Jaldūn. Autobiografía y viajes a través de Occidente y Oriente

ISBN: 978-84-338-6263-1

Depósito legal: GR./1592-2018

Edita: Editorial Universidad de Granada.

JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. Patronato de la Alhambra y Generalife

Diseño de la edición: motu estudio

Maquetación: Raquel L. Serrano, atticusediciones@gmail.com

Imprime: La Madraza, Albolote, Granada

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

A la memoria mis padres: Mly El Hassan y Lalla Fátima y de mis hermanos Maître Abderrahim, Dr. Abdelkrim, Mly Abbas y Mly Said.

A la memoria de la profesora y amiga María Jesús Rubiera Mata.

A las tres personas más importantes en mi vida: María Camino, Maître Yassin y Mly Ismael.

A todos los familiares y amigos.

GRACIAS.

CONTENIDOS

PRESENTACIÓN.....	11
<hr/>	
CAPÍTULO PRIMERO	
<hr/>	
EL AUTOR Y SU OBRA	17
ESBOZO DE LA VIDA DE IBN JALDŪN.....	18
SUS OBRAS	22
EL KITĀB AL-'IBAR Y SUS PARTES.....	24
<i>La Muqaddima</i>	24
<i>Kitāb al-'ibar wa-dīwān al-mubtada' wa al-jabar fī ayyām al-'arab wa al-'aḡam wa al-barbar wa-man 'āšarahum min dawī s-sultān al-akbar</i>	25
AL-TA'RĪF BI-IBN JALDŪN WA-RIḤLATU-HU GARB WA-ŠARQ.....	26
<i>Características generales de la obra</i>	26
<i>Su traducción a las lenguas europeas</i>	32
<hr/>	
CAPÍTULO SEGUNDO	
<hr/>	
LA IMPORTANCIA DE AL-TA'RĪF DE IBN JALDŪN	35
LA IMPORTANCIA DE LA AUTOBIOGRAFÍA EN LA LITERATURA ÁRABE CLÁSICA..	35
EL LUGAR DE AL-TA'RĪF ENTRE LAS AUTOBIOGRAFÍAS ESCRITAS EN ÁRABE EN LA EDAD MEDIA	37
LA IMAGEN DE IBN JALDŪN EN SU AUTOBIOGRAFÍA	38
LA IMAGEN PRESENTADA POR EL AUTOR	40
COMENTARIOS DE OTROS AUTORES ÁRABES SOBRE ESTA PRESENTACIÓN AUTOBIOGRÁFICA.....	43
<i>Ibn al-Jatīb</i>	43
<i>Ṭaha Ḥusayn</i>	44
<hr/>	
CAPÍTULO TERCERO	
<hr/>	
AL-TA'RĪF BI-IBN JALDŪN WA-RIḤLATU-HU GARB WA-ŠARQ (Autobiografía y viajes de Ibn Jaldūn a través del Occidente y el Oriente) ...	49
MI NOMBRE.....	49
MIS ANTEPASADOS EN AL-ĀNDALUS	51
MIS ANTEPASADOS EN IFRĪQIYA.....	55
MI VIDA, FORMACIÓN Y SITUACIÓN.....	59

MI NOMBRAMIENTO COMO CANCELLER (WĀLĪ) EN TÚNEZ. MI VIAJE AL MAGREB EXTREMO (AL-MAGRIB AL-AQSĀ), Y LA SECRETARÍA CON EL SULTÁN ABŪ 'INĀN.....	85
MI DESGRACIA CON EL SULTÁN ABŪ 'INĀN.....	93
MI NOMBRAMIENTO COMO SECRETARIO CONFIDENCIAL DEL SULTÁN ABŪ SĀLIM, ENCARGADO DE LA CORRESPONDENCIA OFICIAL	94
MI VIAJE A AL-ĀNDALUS	98
EL VIAJE (RIĦLA) DESDE AL-ĀNDALUS A BUGÍA, DONDE FUI NOMBRADO CHAMBELÁN CON TODOS LOS PODERES	102
MI APOYO AL NOMBRAMIENTO DE ABŪ ḤAMMŪ, JEFE DE TREMECÉN	106
MI APOYO AL SULTÁN DE MARRUECOS 'ABD AL-'AZĪZ, CONTRA LOS BANŪ 'ABD AL-WĀD.....	120
MI REGRESO DEL MAGREB EXTREMO (MARRUECOS).....	131
MI SEGUNDO VIAJE A AL-ĀNDALUS, DESPUÉS A TREMECÉN. MI ESTANCIA ENTRE LAS TRIBUS ÁRABES CON LOS AWLĀD 'ARĪF	138
MI REGRESO Y RESIDENCIA EN TÚNEZ CON EL SULTÁN ABŪ AL-'ABBĀS.....	140
VIAJE A ORIENTE Y CARGO DE CADÍ EN EL CAIRO	143
VIAJE PARA CUMPLIR CON LA PEREGRINACIÓN (ḤAĶĶ)	152
MI DEDICACIÓN A LA ENSEÑANZA Y A LA DIRECCIÓN DE LAS JĀNAQĀT	159
MI NOMBRAMIENTO COMO ENCARGADO DE LA JĀNAQĀH BAYBARS, Y MI CESE..	177
RELATO DEL LEVANTAMIENTO DE AL-NĀŠIRĪ.....	178
MI IMPLICACIÓN EN LA PACIFICACIÓN DE LAS DIFERENCIAS E INTERCAMBIOS DE PRESENTES ENTRE LOS REYES DEL MAGREB Y EL REY AL-ZĀHIR	191
MI SEGUNDO NOMBRAMIENTO COMO CADÍ EN EGIPTO.....	196
VIAJE DEL SULTÁN A SIRIA PARA DEFENDER SU PAÍS DE LOS TÁRTAROS..	199
ENCUENTRO CON TAMERLÁN, SULTÁN DE LOS MONGOLES Y DE LOS TÁRTAROS..	211
MI DESPEDIDA DEL EMIR TAMERLÁN Y MI REGRESO A EGIPTO.....	220
MI TERCER, CUARTO Y QUINTO NOMBRAMIENTO COMO CADÍ EN EGIPTO	225
<hr/>	
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	227
FUENTES ÁRABES	227
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	229
CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE IBN JALDŪN	239
<hr/>	
ÍNDICES	243
SURAS Y ALEYAS CORÁNICAS.....	245
<i>Títulos de obras mencionadas por Ibn Jaldūn.....</i>	245
ÍNDICE ONOMÁSTICO	247
ÍNDICE TOPONÍMICO	257

PRESENTACIÓN

En más de una ocasión me han preguntado si los árabes llegaron a conocer en el pasado a Virgilio, o se deleitaron con las obras más famosas de la literatura helénica o romana en igual medida que lo hicieran los eruditos del Renacimiento europeo. La respuesta siempre es compleja, porque no se puede decir que sí, ni tampoco que no. Bien es cierto que en la corte ‘abbāsi de los ss. IX y X fue traducido al árabe el saber etiquetado como ‘*ulūm al-awā’il* ‘ciencias de los antiguos’ –en referencia a los antiguos griegos y romanos–, traduciéndose en Bagdad obras de astronomía, geografía, matemáticas, música, filosofía, medicina, magia, oniromancia, etc., escritas por los más insignes autores de la Antigüedad greco-romana. Pero la poesía y las obras icónicas del pasado clásico, las constitutivas del eje cultural sobre el que se edificó la cultura Renacentista, no fueron conocidas, ni importadas dentro de la cultura árabe islámica generada a partir del siglo VII.¹

Hemos de precisar que el entorno cultural árabe semítico del que hablamos es un universo cultural muy diverso y alejado de

- 1 Juan Vernet recoge de É. Lévi della Vida que en el pasado andalusí sí que parece que algunos versos de Virgilio aparecen en la obra agronómica de Ibn Wāfid de Toledo (1008-1074). Hemos de señalar que Virgilio es mencionado en al-Andalus por el saber agronómico contenido en sus *Geórgicas* (en especial en los libros II y IV, que versan sobre cuidados del ganado, remedios veterinarios y apicultura). Pero más recientemente se cree que ésta y otras obras agronómicas de la antigüedad habrían sido integradas dentro de un saber más amplio, que sería el que llegó a los geóponos andalusíes. Ver Francisco FRANCO-SÁNCHEZ. «Lo musulmán y lo árabe en *Curial e Güelfa*. Análisis general». En Antoni FERRANDO (ed.) *Estudis lingüístics i culturals sobre "Curial e Güelfa": novel·la cavalleresca anònima del segle XV en llengua catalana / Linguistic and cultural studies on "Curial e Güelfa": a 15th century anonymous chivalric romance in Catalan*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins 2012, vol. 1, pp. 287-325

estos iconos del pasado cultural greco-romano. Sus hitos culturales se fundamentan en referentes pertenecientes a un mundo semítico, pero sobre todo se centran en el entorno beduino y urbano de las ciudades de la península Arábiga, desde tiempos remotos a la propia época islámica. El resultado conforma un mundo cultural bien diferente y alejado de los arquetipos de belleza, con héroes que valoran otros aspectos y se fraguan en combates narrados en historias con protagonistas locales y con referencias a un mundo propio y más próximo al entorno cultural judío y –en menor medida– al iranio persa, ambos muy alejados del referido entorno cultural mediterráneo. Sirva esta premisa aclaratoria para enmarcar esta obra de Ibn Jaldūn, ejemplo singular de autobiografía escrita por la mano de este icono de la cultura árabe musulmana universal.

Ibn Jaldūn, nombre con el que conocemos a Abū Zayd ‘Abd al-Raḥmān Ibn Muḥammad Ibn Jaldūn Walī d-Dīn at-Tūnisī al-Hadramī (Túnez 732 H/1332 e.C.–El Cairo 808/1406 e.C.) fue toda su vida un alto servidor de la función pública. Desempeñó los más diversos cargos, desde consejero a responsable de cancillería, y también más tarde director y responsable de diversas instituciones religiosas en Egipto. A la par fue siempre un brillante escritor. Su poesía fue, precisamente, argumento de convicción y presentación personal ofrecida a los soberanos a quien sirvió en forma de panegíricos al uso; así, compuso recamadas alabanzas para el soberano al que sirve en cada momento, según el gusto de su época. Esta poesía tan relacionada con cada momento vivido estaba destinada a tener obligada caducidad: cuando caía en desgracia en esa corte y se hacía necesario cambiar de señor dejaban de tener sentido los encendidos elogios a los anteriores soberanos. De este modo, el propio Ibn Jaldūn se ocupó de que no se conservara memoria de ellos, más allá de unos pocos versos inocuos de cada poesía, como bien ha mostrado Mostapha Jarmouni en su tesis doctoral.

Más allá de esta poesía del momento, literatura nutricia, como la podríamos considerar, su interés, su proyecto vital se centró en sintetizar la historia de las dinastías del norte de África, primero las bereberes magrebíes, por cuyos territorios se movió primeramente, y luego las egipcias y orientales. Abderrahmān Badawi enumeró diversos títulos de obras², tales

2 ‘Abd al-Raḥmān BADAWI. *Mu‘allafāt Ibn Jaldūn* [Escritos de Ibn Jaldūn]. Libia-Túnez: Dār al-‘Arabīya li-l-Kitāb, 1979, 394 pp. Ver sus obras y sus ediciones en María Jesús VIGUERA MOLÍNS. «600 Años de Ibn Jaldūn, "mente clara, toda luz"». *Al-Mulk. Anuario de Estudios Arabistas*. II Época, nº 6, 2006, pp. 9-20. Sobre historiografía de sus obras, con fechas y datos sobre los manuscritos y etapas de su redacción: Djomaa CHEIKHA: «Los manuscritos de Ibn Jaldūn y análisis de su escritura». En *Ibn Jaldūn. El Mediterráneo en el siglo XIV. Auge y declive de los Imperios. Estudios*. Coordinación científica María Jesús VIGUERA MOLÍNS. Sevilla: Fundación El Legado Andalusi / Fundación José Manuel Lara, 2006, pp. 354-361.

como sendas historias de las dinastías aglabí o de los nazaríes, aparte de un tratado de mística y un resumen de un tratado de lógica de Fajr al-Dīn al-Rāzī, conociéndose algunos manuscritos aún inéditos, de temas diversos, relacionados con ‘Abd al-Raḥmān Ibn Jaldūn.

Ninguna de estas obras le ocupó, ni remotamente, el tiempo, ni le garantizaron la fama que le otorgó su magna obra histórica, que tituló *Kitāb al-‘ibar wa-dīwān al-mubtadā’ wa-l-jabar fī ayyām al-‘arab wa-l-‘ayām wa-l-barbar wa-man ‘āṣara-hum min dawī l-sultān al-akbar*, ‘Libro de los ejemplos, compendio sobre los inicios e historias acerca de los días gloriosos de los árabes, no árabes, persas y beréberes y de los más grandes sultanes contemporáneos’. Los presupuestos que le motivaron a escribir tal obra no podían ser más ambiciosos y maximalistas: buscó hacer la historia definitiva y más completa del islam hasta su época, una historia total. Entendida como un plan vital, su escritura le llevó cerca de 30 años de su vida. La inició en la fortaleza de Qal‘at Ibn Salāma (primera versión), mejorándola en la corte *ḥafsī* de Túnez (segunda versión). Tras corregirla, le da en Egipto su forma definitiva, concluyéndola en 807/1405, menos de un año antes de su muerte.

Su ambición no se colmaba con escribir la más completa historia del islam. Quiso también dotarla de una *Muqaddima* o ‘Introducción’, en la cual deja claros los presupuestos teóricos y metodológicos que le mueven a escribir esta historia, así como la filosofía de la historia que le guía. En su inicio mismo deja bien clara su moderna concepción de la historia «*La historia remite a los acontecimientos singulares propios de un período o raza específica*», y añade que «*la Historia tiene como meta verdadera informarnos sobre las sociedades humanas*», criticando él mismo a los cronistas que «*se conforman con dar una sucesión de hechos, conservando relatos verdaderos y falsos, y una lista de nombres de la familia dirigente, pero no mencionan cuál fue su origen, ni las causas que motivaron su encumbramiento ni las que ocasionaron su decadencia*». La realidad es que, a la vista del resultado de su labor como historiador, vemos que su *Kitāb al-‘ibar* es una obra muy convencional, muy similar a la cronística árabe tradicional. En ella, se sigue una exposición por regiones de los hechos, engarzada en un eje cronológico, enumerando y narrando diacrónicamente los acontecimientos de las dinastías hasta su época. Los presupuestos que él explicitó como motores para la elaboración de su historia, quedaron muy por encima de su resultado. Las ediciones árabes más comunes del *Kitāb al-‘ibar* comprendían 7 volúmenes, correspondiendo los dos primeros a la *Muqaddima*, seguidos por otros cinco volúmenes dedicados a narrar la historia y la autobiografía.

La relevancia de la *Muqaddima* ha sido explicada por insignes estudiosos, quienes la calificaron de la primera filosofía de la historia, de la primera obra de sociología, precedente de la teoría económica, y muchas otras re-

señas admirativas hacia esta novedosa presentación. Todos ellos son juicios emitidos y contemplados desde los más diferentes ámbitos disciplinares contemporáneos. Pero la *Muqaddima* es en realidad una presentación totalizadora que aspira a comprender toda la cultura árabe tradicional. En los primeros siglos de formación de la cultura islámica se exploraron muchos caminos, lo cual derivó en el nacimiento de varios grupos y ramas principales, con evolución independiente; los Ijwân al-Şafâ ‘Hermanos de la pureza’ aplicando el racionalismo de los *mu‘tazilîes*, buscaron en el s. IX y X compendiar y fusionar en 51 epístolas el saber de la antigüedad grecorromana con la tradición islámica. Este primer ensayo de síntesis comprehensiva de toda la cultura del islam, de autoría colectiva, fue condensado en una epístola 52^a (como resumen último de esta interpretación mixtificada y global de la realidad del mundo, la cultura y la religión, editado y estudiado por Mourad Kacimi). Con posterioridad, este modo de ver el islam, será adoptado por una rama de la shía, los ismailîes. Estas 52 epístolas son el resultado de un deseo de sintetización cultural y religioso que no se volvió a repetir, ya que otros pensadores y filósofos posteriores solo se quedaron en interpretaciones parciales.

Será Ibn Jaldûn quien creará una reinterpretación global de la sociedad y la cultura generada por el islam. Por un lado, de toda su historia, pero también la *Muqaddima* es una presentación personal y renovada de la cultura y sociedad del islam en el s. XIV que vivió. Si en la *sunna* –o rama mayoritaria del islam– fueron los grandes ulemas y alfaquíes de las cuatro escuelas jurídicas (*mađāhib al-arba‘a*) quienes establecieron su configuración y estructura, será Ibn Jaldûn quien construya un nuevo paradigma para entender la sociedad y la cultura islámica, desde el pasado a su época, desde una perspectiva renovada. Esta presentación comprehensiva y totalizadora de la realidad del islam es comparable con el Renacimiento europeo. En su seno se elaboró una revisión actualizada de los principales hitos culturales del pasado grecorromano, una relectura de las principales figuras icónicas, una recuperación de una cultura entendida como clásica y axial dentro de una cultura europea; en ella la religión cristiana tenía un papel esencial, bien es cierto, pero dejó de ser el eje principal en torno al que giraba cualquier referencia cultural.

Esto mismo es lo que hace Ibn Jaldûn: un renacimiento. Entendido como una relectura de la cultura y producción del islam, reubicando el papel asignado tradicionalmente a alguno de sus agentes, como lo fueron los beduinos y las gentes del desierto o rurales, poniendo el acento no tanto en la ley religiosa, sino en la solidaridad tribal, poniendo en valor sus aportaciones culturales, derivadas de su maestría en el uso de la lengua y reconfigurando los valores que los árabes habían impuesto hasta el momento.

Es un replanteamiento en clave ya no únicamente árabe-céntrica, sino en clave global del islam, de las diversas aportaciones de cada grupo social y regional a la cultura y a la sociedad islámica. De aquí se deduce esta comparación con una visión renacentista del islam, en cuanto a lo que supone de reivindicación de la diferencia y riqueza, de relectura de una cultura árabe-céntrica, de reivindicación y estructuración de un nuevo paradigma identitario islámico.

La realidad es que se debió sentir tan orgulloso de su gesta, de haber escrito esta amplia visión tan comprehensiva, como reformuladora de la cultura islam, que no pudo por menos de incluir al final la autobiografía de quien consiguió tal hazaña. En ella leemos los detalles de la vida de quien fue un alto servidor de los más diversos soberanos en al-Andalus y el Magreb, hasta que, habiendo servido a la gran mayoría de ellos, siendo rehén de sus fobias y enemistades inveteradas, le toca emigrar a oriente. Pasa a vivir en Egipto, en donde es nombrado administrador para el sultán, así como profesor de las más altas instituciones educativas de la escuela *mālikí* de El Cairo. En su detallado relato hallaremos puntual relación de su evolución curricular, así como de su vida, que contemplamos como una continua huida hacia adelante.

Es curioso cómo quiere dejar claro que cuando se ve obligado a dejar a un soberano y emigrar, siempre es por causa de las enemistades y felonías ajenas. Éstos son los otros coprotagonistas de su vida y su obra: las inquinas y enemigos que le obligan a estar en perpetua migración. Hasta llegar a Egipto, en donde todo se torna más placentero y complicado a la vez. Todo ello desea dejarlo escrito para la posteridad en esta muestra de autobiografía verdaderamente notable y extraordinaria, por rara, en el seno del islam sunní occidental. Más allá del relato de la *rihla* o ‘viaje’ a La Meca para realizar la peregrinación obligatoria (*ḥaǧǧ*), se puede afirmar que entre las pocas autobiografías que se nos han conservado (no más de los dedos de una mano), ésta de Ibn Jaldūn se presenta como un testimonio de vida extraordinario, inusual, y valiosísimo para el historiador y el amante de la cultura generada en el seno del islam.

Así lo vio María Jesús Rubiera Mata, y ella fue quien le encargó este tema como tesis doctoral a Mostapha Jarmouni. Tras su fallecimiento, tan doloroso, como inesperado, en 2009 recayó en mí la responsabilidad de la dirección de la misma, hasta su feliz conclusión y defensa en 2015. Por tanto, hemos de manifestar nuestra la deuda de gratitud hacia nuestra querida María Jesús Rubiera, maestra de arabistas y guía de investigadores, en éste, como en tantos otros temas. De igual manera hay que resaltar que esta tesis doctoral se realizó en el marco del Proyecto de Investigación Ref. FFI2014-58636-P, bajo mi dirección como IP.

El lector podrá enfrascarse en las próximas páginas en la vida de este apasionante personaje que fue Ibn Jaldūn, tal y como él pensó y quiso que nosotros la conociéramos. En ese sentido, también es posible afirmar, sin ningún tipo de duda, que estamos ante unas memorias muy modernas y actuales en cuanto a su concepción y realización.

Francisco Franco-Sánchez

EL AUTOR Y SU OBRA

La época en la que vivió Ibn Jaldūn se puede considerar como una época de transición y de grandes cambios en la historia del occidente y del oriente islámicos, esto pudo influir en el carácter cambiante, inestable e individualista de Ibn Jaldūn. Por lo tanto, la época de la baja edad media se puede entender no solamente leyendo la historia, sino también en la obra *al-Ta'rif*, objeto de nuestro estudio.

Tres eventos van a marcar la vida de Ibn Jaldūn hasta el final de sus días, y podemos decir que forman el núcleo de esta obra:

(a) En el año 747/1348, con solo 15 años, perdió a su padre, a su madre y parte de sus maestros en Túnez, como consecuencia del impacto de la Peste Negra.

(b) En 780/1375, murió Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb asesinado en su celda. Le unía a él una gran amistad, basada en el respeto y la estima entre los dos, a pesar de algunos momentos de tensión en Granada. Después de tres años, murió Yaḥyā, el hermano pequeño de Ibn Jaldūn, por orden del emir de Tremecén, Abū Tāšufīn Ibn Abī Ḥammū al-Ziyyānī.

(c) En el año 786/1384, mientras Ibn Jaldūn ocupaba el puesto de juez malikí en El Cairo, recibió la noticia de la llegada de su familia desde Túnez. El navío que traía a la familia, naufragó cuando se dirigía al puerto de Alejandría. Fue un golpe muy fuerte para Ibn Jaldūn que, se pronunció al respecto diciendo: «...mi desgracia aumentó en todos los sentidos,...llegaron desde al-Magrib en un navío que sufrió una tormenta y acabó hundiéndose, se fueron los bienes y los hijos, ha sido un gran desastre...».¹

1 Muḥammad Ibn Tāwīt al-Ṭanṣī, *Riḥlat Ibn Jaldūn*, Irtiyād al-Āfāq, 2003, p. 295

Lo que podemos decir de la obra *al-Ta'rif* de Ibn Jaldūn, es que se trata de una obra íntima, parece que nos está confiando sus secretos. Él conoció en su vida privada muchos eventos dramáticos y desagradables, se enfrentó a todos ellos con gran destreza, acertando a veces y otras no. Su comportamiento y sus cambios de postura y decisiones, por lo tanto, son la consecuencia de un comportamiento generalizado. Así, Ibn Jaldūn se dedicó durante la mayor parte de su vida, a vender sus servicios al primer príncipe o sultán de su época que se interesara por ellos. No importaba que fuera ḥafṣī, marīnī o naṣrī. Ibn Jaldūn en todos estos entramados, luchas y contradicciones, supo sacar partido y retirarse cuando las cosas no le eran favorables.

ESBOZO DE LA VIDA DE IBN JALDŪN

Wālī al-Dīn 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Muḥammad b. Muḥammad b. al-Ḥasan b. Muḥammad b. Yābir b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. 'Abd al-Raḥmān b. Jaldūn (Ibn Tāwīt al-Ṭanḡī, 2003: 29.) al-Ḥaḍramī al-Iṣbīlī, personaje y símbolo muy destacado de la cultura árabe musulmana en la etapa de su declive, la figura de Ibn Jaldūn posee en su persona y en su producción escrita valores que han atraído profundamente la atención de la investigación humanística moderna. Generalmente es considerado como un historiador, sociólogo, pedagogo, filósofo y hasta economista por algunos autores. Su vida y su obra han sido ya el objeto de innumerables estudios, y dieron lugar a las interpretaciones más diversas y, a veces, hasta opuestas.

Se conoce su biografía y de forma especial desde que viera la luz la prestigiosa edición de *Al-Ta'rif bi Ibn Jaldūn wa-riḥlatu-hu Garban wa-Ṣarqan* (la que da a conocer a Ibn Jaldūn y su viaje hacia occidente y oriente) que formaba parte de la gran obra *al-Ibar*, en la cual Ibn Jaldūn da informaciones biográficas sobre su propia vida, edición crítica hecha por Muḥammad Ibn Tāwīt al-Ṭanḡī, en El Cairo, 1951 (si bien el presente trabajo se basará sobre todo en la edición árabe de 2003).

Ibn Jaldūn nació en Túnez el miércoles 1 de *ramaḍān* 732/17 de marzo 1406, en el seno de una familia de ascendencia sudarábiga, como demuestra su *nisba* al-Ḥaḍramī (de Ḥaḍramawt en el Yemen) y establecida, desde el inicio de la conquista musulmana, en Sevilla² donde desarrolló un importante papel político. La familia marchó de esta ciudad para acudir a Ceuta, justo antes de la reconquista. De allí se fue a Túnez, donde se estableció en la época del reinado del ḥafṣī Abū Zakariyā (625-647/1228-1249). El tatar-

2 Ibn Ḥazm, *Yamhara*, Évariste Lévi Provençal, p. 430.

buelo de Ibn Jaldūn, Muḥammad Ibn al-Ḥasan, que escribió un tratado de *Adab al-Kātib*, fue el encargado de las finanzas bajo el reinado de Abū Ishāq (678-681/1279-1283). El usurpador Ibn Abī 'Umāra (681-682/1283-1284) puso fin a su carrera y a su vida, estrangulándole después de haberle confiscado sus bienes y haberle torturado. Su hijo Muḥammad ocupó a su vez varios cargos tanto en la ciudad de Bugía como en Túnez y falleció en el año 737/1337, después de renunciar a la vida política y después de la caída de Ibn al-Liḥyānī en el año 711/1311. El hijo de este último, es decir el padre de nuestro autor, se mantuvo apartado de la política, llevando una vida de *faqīh* y letrado³.

La familia de Ibn Jaldūn estaba formada por personajes muy importantes en el círculo de las letras y la religión, por lo que su educación tuvo un cuidado muy especial. Gracias a su padre, que era uno de los maestros más destacados que vinieron desde al-Andalus a Túnez, donde se rodeará por los intelectuales más brillantes de la época. Ibn Jaldūn se beneficiaría de esta situación que marcaría sus gustos y preferencias por la cultura y el estudio.

Ibn Jaldūn en su obra *al-Ta'rīf* habla de las etapas de su formación, aportando los detalles de los conocimientos que iba adquiriendo, de los que podemos destacar en la primera etapa de su formación se centra en la lectura del Corán en casa de su padre. Este tipo de aprendizaje es el tradicionalmente aplicado en la mayoría de los países musulmanes; después estudió la legislación islámica, la tradición del Profeta, *al-ḥadīth*, las interpretaciones, *al-tafsīr*, y el derecho musulmán, *al-fiqh*, según el rito malikí. También estudió las ciencias de la lengua como la gramática, la conjugación, la retórica y la literatura. Más adelante adquirió los conocimientos filosóficos siguientes: la lógica *al-manṭiq*, las matemáticas *al-Riyāḍiyāt*, la astronomía, la medicina y otros conocimientos culturales generales que le eran necesarios a Ibn Jaldūn para que desempeñara altos cargos administrativos y responsabilidades estatales.

El autor citó las biografías de sus maestros y los cargos que desempeñaron, además de lo que escribieron. Según sus propias palabras, dos de ellos tuvieron una gran relevancia en su formación legislativa islámica, lingüística y de sabiduría en general. El primero de ellos fue Muḥammad b.'Abd al-Muḥaymin al-Ḥaḍramī, imam de los oradores (*Imām al-muḥaddīthīn*) en Marruecos. Enseñó a Ibn Jaldūn *al-ḥadīth* y la biografía del Profeta, *al-Sīra al-Nabawiyya*, y las disciplinas de la lengua. El segundo maestro se llamaba

3 Ibn Jaldūn, *al-Ta'rīf*, crítica árabe por Muḥammad al-Taṇyī, El Cairo, Maṭba'at Laḥnat al-Talīf wa-l-Tarḡama wa-l-Naṣr, 1951, p. 10.

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm al-Ābilī, jeque de las ciencias racionales que contenían: la lógica (*al-Mantiq*), la metafísica, las matemáticas, las ciencias naturales, la astronomía y la mística (Ibn Jaldūn, *Al-Ta'rif*, 1951: 21, 33, 41).

Sus estudios filosóficos fueron una continuación de la trayectoria filosófica racional iniciada por Ibn Rušd⁴, Abū Naṣr Muḥammad al-Fārābī (260-339/874-950) y Abū Bakr Muḥammad b. Yaḥyā b. Zakariyā al-Rāzī (250-311/864-923).

El mismo interés que tuvo Ibn Jaldūn en citar a sus maestros, también lo tuvo en mencionar los libros más destacados que estudió, como por ejemplo «*Al-āmiyya fī al-qirā'a*» y *Al-Rā'iyya fī rasm al-muṣḥaf*⁵ de Ibrāhīm b. Mūsā b. Aḥmad Abū Ishāq al-Lajmī al-Unāṭī conocido por al-Šāṭibī, o por Abū Ishāq al-Šāṭibī, que murió el mes de ša'bān del año 790/septiembre de 1388. La obra de *Al-Tashīl fī al-naḥw*⁶ de Ibn Mālik, el *Kitāb al-Agānī* de Abū al-Faraḡ al-Iṣfahānī. El libro de *al-Mu'allaqāt* y *al-Ḥamāsa* de Abū Tammām⁷. También tuvo la oportunidad de leerse la poesía de Abū Tammām y de al-Mutanabbī, además de la mayoría de los libros de *al-ḥadīṭ*, sobre todo *Ṣaḥīḥ Muslim* y *al-Muwaṭṭa* de Mālik, también estudió los *ḥadīṭ* de *al-Muwaṭṭa* de Ibn 'Abd al-Barr, el libro de *'Ulūm al-ḥadīṭ* de Ibn aṣ-Ṣalāḥ, *Kitāb al-taḥḍīb* de al-Barādī⁸, *Mujtaṣar al-mudawwana fī al-fiqh al-mālikī* de Ṣaḥnūn, *Mujtaṣarāt Ibn al-Ḥāyib*⁸ *fī al-fiqh wa al-uṣūl* y *al-sīra* de Ibn Ishāq.

La estabilidad política duró poco en Túnez, después de la derrota del sultán meriní Abū l-Ḥasan ante los ataques de los jefes de las tribus, que le obligaron a abandonar el trono. El poder fue tomado por el chambelán (*ḥāyib*) Muḥammad b. Tāfrākīn que nombró en el año 1352 a Ibn Jaldūn secretario, quien por entonces tenía 20 años. Después dejó este cargo cuando pudo unirse con uno de sus maestros. Así lo narró el propio Ibn Jaldūn en su *Muqaddima*: «Yo estaba decidido a abandonar el puesto, cuando se me

4 Ibn Rušd, Abū al-Walīd Muḥammad Ibn Aḥmad Muḥammad, al-Ḥafīd (el nieto), «El comentador de Aristóteles», célebre en el mundo latino con el nombre de Averroes, gran sabio en las ciencias Coránicas, la física, la medicina, la biología, la astronomía, además de ser un teólogo y filósofo. *EP*, vol. III, 1999, págs. 934-ss

5 Al-Sabakī, *Ṭabaqāt al-šāfi'iyya al-kubrā*, Estudio Maḥmūd al-Ṭannāḥī, El Cairo, al-Ḥasaniyya *EP*., s.v., vol. IV, 1964, p. 297.

6 Al-Yāfi'ī, *Mir'āt al-ḡinān*, Mū assasat al-A'lamī, Beirut, s.a. págs. 248-249.

7 Ibn Jallikān, *Wafāyāt al-a'yān wa-anbā' z-zamān*, vol. II, Edición crítica de Iḥsān 'Abbās, Beirut, Dār Ṣadir li-ṭ-Ṭibā'a wa-n-Naṣr, 1994, p. 460.

8 Ibn Yūnus 'Uāmān Ibn 'Umar más conocido por Ibn al-Ḥāyib Ḥamāl al-Dīn al-Miṣrī (570-'1174/646-1248), ha escrito una resumen en el derecho musulmán malikí titulado: *al-Mujtaṣar al-fiqhī wa al-far'ī*, y otra obra titulada: *al-Ÿami' bayna al-'ummahāt*. Ibn Jaldūn habla en el capítulo sobre el derecho musulmán (*al-fiqh*) de la «*Muqaddima*» de *al-Mujtaṣar al-fiqhī* de Ibn al-Ḥāyib y la fecha de la llegada de esta obra a Marruecos, su influencia en el estudio de *al-fiqh al-mālikī*, y los sabios de Marruecos que lo estudiaron, interpretaron y enseñaron.

presentara la ocasión, porque había sufrido la separación de mis maestros» (Ibn Jaldūn, *Al-Ta'rif*: 1951, 55).

A principio del año 1353, y con la vuelta de los meriníes al poder con la persona del rey Abū 'Inān, Ibn Jaldūn obtuvo un trato especial y fue nombrado miembro del círculo científico del rey en la capital del reino marroquí Fez, capital que reunía un gran número de intelectuales.

Esta situación le permitió a Ibn Jaldūn seguir con su formación, además de darle la oportunidad de tener acceso a las bibliotecas de Fez, que era unas de las más ricas en cuanto al contenido bibliográfico en el mundo musulmán de entonces. Ibn Jaldūn amplió sus conocimientos; además pudo combinar entre sus deseos anteriores en seguir formándose y sus nuevas inclinaciones de entrar en el mundo de la política para poder desempeñar cargos en el gobierno. El autor dice a este respecto: «Me dediqué a la observación, el estudio y al encuentro de los grandes maestros del Magreb y de al-Andalus, que venían como embajadores y yo aprendí mucho de ellos»⁹

Aunque Ibn Jaldūn aceptara el cargo de secretario, encargado de poner la firma real, {كاتب الملك والتوقيع بين يديه}, lo hizo sin mucho convencimiento, considerando que este cargo estaba muy por debajo de lo que él esperaba. Sus enemigos se aprovecharon de sus quejas acusándole en la implicación, participación y ayuda a escapar de un emir tunecino; esta fue la causa principal de su arresto y encarcelamiento durante dos años, y no tuvo la libertad hasta la muerte del sultán Abū 'Inān en el año 1358. El nuevo sultán Abū Sālim le devolvió a Ibn Jaldūn su anterior cargo, y le nombró también juez supremo, juez de los jueces {قاضي القضاة}, cargo que ocupó hasta la muerte del sultán.

Después abandonó Fez y se dirigió a Granada, con el sultán Muḥammad b. Yūsuf b. Ismā'il b. al-Aḥmar. Allí se dedicó plenamente a los asuntos administrativos, dándole mucha importancia a la política, la filosofía y la historia, la que hablaba con el mismo sultán. Éste incitó a Ibn Jaldūn a escribir una obra sobre lógica, además de interpretar por escrito un resumen de las obras de Averroes (*Ibn Rušd*). Pero los conflictos internos entre los deseos de llegar a la corte del rey granadino, hizo que Ibn Jaldūn se alejara de éste.¹⁰ Además, el hecho de recibir una carta de su amigo el príncipe de Biḡyāya Abū 'Abd Allāh, le hizo aprovechar de esta ocasión para abandonar Granada. Posteriormente, Ibn Jaldūn fue nombrado por Abū 'Abd Allāh chambelán, predicador y además en el año 766/1364 llegó a ser profesor de la madrasa de Túnez.¹¹

9 Ibn Jaldūn, *Al-Ta'rif*, p. 61.

10 Ibn Jaldūn, *Al-Ta'rif*: 1951, p. 69.

11 Ibn Jaldūn, *Al-Ta'rif*: 1951, p. 69.